CASINO GADITANO.

LA GUERRA DEL PACIFICO.

I.

De azul se visten los cielos,
e azul se visten las aguas,
e flores visten los campos
e aromas visten las auras:
rinan las aves parleras,
abe la fuente que salta;
l sol termina su curso,
odo convida á la calma.
Por qué, pues, si la natura
uce sus mas ricas galas,
con descanso nos brinda,
ste descanso nos falta?
Por qué tristes, pensativos,
arios ancianos se hallan,
, no ven que sus esposas
njugan amargas lágrimas?
Por qué del pecho de vírgenes
res continuos se escapan,
por qué en silencio todos
evan á Dios plegarias?
s que están en unas naves
s afecciones mas caras,
estas naves han zarpado
n rumbo á costas lejanas.
s que van nuestros marinos
castigar una falta;
e á donde el honor lo exije
empre allí se encuentra España;
temen en su cariño
vuelvan mas á su pátria,
vidando que Dios premia
mas justa de las causas.
r eso al dar á los aires
vela, se engalanaban
n sus estrellas el cielo,
n sus espumas las aguas.

II.

Por qué se ajitan cien pueblos?
é riesgo les amenaza
e aumentando están cañones
sus fuertes, en su escuadra?
aun así qué es lo que temen?
r qué proteccion reclaman
n una sola se funden
s repúblicas hermanas?
en tal vez que los sitien
n naciones aliadas
on grandes precauciones
al combate se preparan?
No, los aprestos que hacen
aprestos son contra España;
saben que nuestros marinos
se dirijen á sus playas.
Y qué importa? No son ellos
los que insultan nuestra fama,
los que la insignia española
para como el sol no acatan?
No son ellos numerosos?
de valientes no se jactan?
por qué entonces un puñado
de españoles les espanta?
Vive Dios! Porque conocen
que enfrente de sus murallas,
se van á encontrar los héroes
de Trafalgar y de Africa!

III.

Donde no llega el valor
la infame traicion alcanza!
Al ver Chile que ya surcan
nuestros buques por sus aguas,
recursos busca en la astucia,
si es astucia, ser pirata.
Con pabellon estranjero
al mar sale la "Esmeralda"
pidiendo auxilio, lo mismo
que el infeliz que naufraga.
Con hidalguía española
nuestra "Covadonga" avanza,
vá á ser su primer victoria
endulzar una desgracia.
Empero, traicion dos veces
que ni el buque zozobraba,
ni es suya aquella bandera
que hipócrita y vil levanta.
Y como el hambriento tigre
oculto espera al que pasa,
sin curarse del peligro
y lo hace presa en sus garras,
así al ver á nuestro buque
el de Chile, se le avanza,
y lo sorprende y lo apresa,
y ufano victoria canta.
Cunde la triste noticia,
y de luto viste España:
no por el buque perdido
que ese buque se rescata,
sino porque el bravo gefe
almirante de la escuadra,
prefirió perder la vida
á soportar tal infamia.
Si posible entonces fuera
que allí el valor aumentara,
para hacer héroes de todos
estos dos hechos bastaban.
Ay del Perú! Ay de Chile!
triste suerte les aguarda,
porque han firmado su muerte
y se la vá á dar España.

IV.

¿Dónde está Valparaiso
que altiva se engalanaba
porque con un buque nuestro
ha reforzado su escuadra?
Esos montones de escombros
los restos son de sus galas!
El humano sentimiento
que al Español nunca falta
despues de obtener el triunfo
propone bandera blanca.
Los enemigos no aceptan
y en el Callao nos aguardan:
sueñan con una victoria!
sueñan con una esperanza!
porque tras los fuertes muros
que destruccion amenazan
hay legiones estranjeras
por ellos asalariadas.
Ilusos! que no conocen
á los hijos de mi España:
cuanto es mas grande el peligro
es mas grande su constancia.
Los de naciones neutrales
á bordo de la *Numancia*,
oyen de boca de Mendez
que lleva al Callao la escuadra.
Aquellos juzgan la empresa
lo menos de temeraria,
pero Nuñez les contesta
estas sublimes palabras:
"Si en el Callao perecemos
cumplido habré con la patria,
allí está mi honor, y voy
á donde el honor me llama,
no quiero barcos sin honra,
quiero mi honor sin escuadra."
Y escuadra tuvo y honor
porque con heróica audacia
consiguió estinguir el fuego
de aquellas fuertes murallas.
Consiguió la admiracion
del mundo en esta campaña;
hasta sus propios contrarios
tanta abnegacion ensalzan!
Y como no? Cuando corre
sangre Española en campaña,
se reverdecen y aumentan
los laureles de la patria!

V.

Todavía oculta al cielo
el humo de la metralla,
y á bordo de nuestros buques
sublimes escenas pasan.
Los que con sangre esmaltaron
el blason de las Españas,
ya están prontos al combate
si al combate se les llama.
Los que con mejor fortuna
salieron de la batalla
á compás de la vihuela
aires populares cantan.
Y aquí se escuchan cien chistes
allá agudos epigrámas,
bullicio por todas partes,
que es el carácter de España
ser tan feroz en la lucha
como alegre cuando pasa.
Ya los ancianos aquellos
que pensativos se hallaban,
no tienen porque enjugar
á sus esposas las lágrimas.
Ya aquellas cándidas vírgenes
que con pesar suspiraban,
en el corazon abrigan
las mas bellas esperanzas;
que sus dulces afecciones
que en nuestros buques se hallan,
tornarán á sus hogares
á llevarles paz y calma,
pues lejos no está la aurora
que alumbrará á nuestra escuadra
cargada con los laureles
que conquistó en la campaña.
Gloria al que con gloria aumenta
de nuestra historia las páginas!
Gloria á esa invicta marina!
Gloria al gefe que la manda!

iz 6 de Noviembre de 1866.

G. de Puga.